

Cuento, fábula y leyenda



El **cuento** es una narración corta, en la que intervienen personajes, que realizan acciones (en un lugar y en un tiempo determinado).

Las partes de un cuento son las siguientes:

Introducción. - Es la primera parte del cuento. se caracteriza por la descripción de los personajes y sus acciones. Se dan a conocer, cuando (época o tiempo), dónde (lugares), quién/quiénes (personajes del cuento).

Nudo. - Es la parte más importante del cuento y la más larga. Se diferencia dos partes:

- Problema: Algo especial aparece
- Acciones o sucesos: Distintas situaciones aparecen para solucionar el problema.

Desenlace. - Es la parte más corta del cuento. En ella se debe de terminar la historia. Puede dividirse en:

- Conclusión: El problema se soluciona
- Final: Se vuelve a la normalidad

La **fábula** es un relato breve escrito en prosa o verso, donde los protagonistas son animales que hablan.

Las **fábulas** se hacen con la finalidad de educar, lo cual es la moraleja, esta normalmente aparece al final, al principio o no aparece porque se encuentra en el mismo contenido del escrito.

Algunos famosos escritores de fábulas son: Esopo, La Fontaine y Samaniego.

Las **leyendas** para niños son aquellas narraciones o relatos, ya sean estos en audio o escritos, que se centran en contar situaciones, historias y eventos que estimulan la imaginación infantil.

Aunque son muy parecidas a los cuentos o a los mitos, las leyendas son casi siempre **breves y muy precisas**, lo que al final hace que sean diferentes.



Escribe junto al texto si corresponde a un cuento, leyenda o fábula.

Se cuenta que Quetzalcóatl no quiso emplear la fuerza, sino la inteligencia y la astucia, y se transformó en una hormiga negra. Decidió dirigirse a las montañas acompañado de una hormiga roja dispuesto a conseguir maíz para su pueblo.

Tras mucho esfuerzo y sin perder el ánimo, Quetzalcóatl subió las montañas y cuando llegó a su destino, cogió entre sus mandíbulas un grano maduro de maíz e inició el duro regreso. Entregó el grano a los aztecas que plantaron la semilla, y desde entonces, tuvieron maíz para alimentarse.

Los indios indígenas se convirtieron en un pueblo próspero y feliz para siempre y desde entonces fueron fieles al dios Quetzalcóatl, al que jamás dejaron de adorar por haberles ayudado cuando más lo necesitaban.



Un día una gallina y sus pollitos paseaban en el campo; ellos jugaban y buscaban gusanos en la tierra. De pronto, pasaron por ahí unos cuervos hambrientos y al ver a los pollitos quisieron comérselos.

La gallina se dio cuenta y corrió a defenderlos cacareando muy fuerte y moviendo mucho las alas; al verla, los cuervos se asustaron, no pudieron comerse a los pollitos y se fueron volando a buscar alimento a otra parte.



Una familia de ranitas que vivía en un lago sentía mucho temor por un tronco tallado que se veía desde la orilla. Estas ranitas amaban las fiestas y la diversión, pero sentían gran respeto por el tronco, así que en muchas oportunidades trataban de no hacer tanto ruido para no molestar al tronco.

Seguramente este personaje al que tanto le temían, era un monumento de alguna tribu que ya no habitaba en el lugar, pero como no se animaban a acercarse para ver bien de que se trataba, solo podía divisar un rostro serio y que inspiraba mucha autoridad.

Un cierto día, en que se desató una terrible tormenta, el tronco se cayó al lago y en ese momento las ranitas pudieron ver con claridad, que era solo un tronco tallado que ningún daño podía hacerles. Se rieron mucho de los temores por los que había pasado y comenzaron a jugar con él y usarlo de trampolín para sus zambullidas en el lago.

Moraleja: lo que por ignorancia atemoriza, a veces es sólo digno de risa.

